



CATEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACION LATINOAMERICANA - 2009

Universidad de Valparaíso, Chile

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Universidad Mayor de San Andrés, Bolivia

Eje Temático II “Interculturalidad y/o inclusión Social”

“Movimientos Sociales del S XX”

-Integración Obrera-

Integrantes:

Bustamante Pamela
Universidad de Valparaíso

Dell’ Agnolo María
Universidad Nacional de Cuyo
Quinto año, Comunicación Social

Díaz Claudio
Universidad de Valparaíso

Porcel Eugenia
Universidad Nacional de Cuyo
Quinto año, Comunicación Social

Tutor:

Lic. Roberto Roitman

INTRODUCCIÓN

En el siguiente trabajo realizaremos un análisis sobre el tema del eje II: La interculturalidad. Será una exposición realizada en forma cooperativa y paralela, entre alumnos de las universidades de Cuyo y de Valparaíso, Chile. En el mismo se le dará al tema principal un enfoque constitutivo de las cortas historias nacionales de Argentina, Chile y otros países de Latinoamérica, luego de la emancipación colonial. Los Movimientos Sociales del Siglo XX son la columna vertebral del entramado social y cultural de nuestros países. Ellos fueron creciendo conjuntamente con la conformación y consolidación de nuestro Estado- Nación luego de ser proclamada nuestras Constituciones Nacionales.

Estos Movimientos Sociales presentaron diversas formas de manifestación desde sus orígenes en Europa hasta su expansión por todo el mundo. Y a medida que transcurrieron los años, se fueron ampliando las causas producentes de estos movimientos. Esto es necesario recalcarlo, porque a comienzos de nuestra historia como nación, el protagonista de la escena en la lucha social fue el obrero, al mismo tiempo que su lucha significó el símbolo de la protesta y de la reivindicación de su condición social como clase proletaria.

Asimismo, consideramos de vital importancia ser conscientes que los Movimientos Sociales, sea cual fuere su motivo de manifestación, sólo han sido, son y serán posibles en presencia de una auténtica democracia. De hecho son la razón de ser de la misma.

A lo largo del desarrollo, iremos puntualizando sobre determinados aspectos que nos ayudarán a comprender el Por qué, el Cómo y Para qué de esta lucha por la inclusión social obrera.

CONCEPTUALIZEMOS....

Si tuviéramos que optar por una definición del término “movimientos sociales”, considerando los variados abordajes existentes, podríamos decir que el mismo se refiere a formas de organización basadas en un conjunto de valores e intereses comunes, con el objetivo de definir y orientar las formas de actuación social.

Tales formas de acción colectiva tienen como objetivo, a partir de procesos *frecuentemente* no-institucionales de presión, cambiar el orden social existente o parte de él e influir en los resultados de procesos sociales y políticos que envuelven valores o comportamiento sociales o decisiones institucionales de gobiernos y organismos referentes a sus decisiones políticas.¹

Un recorrido por la historia de los Movimientos Sociales...

La concepción de movimientos sociales estuvo mucho tiempo asociada a los movimientos de carácter revolucionario, cuyas acciones y luchas políticas se encuadraban dentro de un espectro político frecuentemente más radical. Hasta los años 70, era frecuente la asociación de las luchas políticas de los movimientos sociales a un supuesto cuadro de lucha de clases en el interior de las sociedades capitalistas. Los movimientos sociales eran identificados básicamente como un producto de la acción histórica de la sociedad, frente a las contradicciones del sistema capitalista.

Tal interpretación de la naturaleza de los movimientos sociales fue particularmente característica en los abordajes marxista-estructuralistas. Esa lectura fue volviéndose anticuada en la medida que los movimientos sociales pasaron a proliferarse. Surgió entonces el término “nuevos movimientos sociales” para designar tales colectivos que no encontraban una interpretación satisfactoria en la mayoría de las interpretaciones predominantes. Los “nuevos” movimientos serían principalmente los movimientos feministas, pacifistas, ambientalistas, contra la proliferación nuclear, entre otros. Esta diversificación de los movimientos sociales ocurrió en un proceso íntimamente vinculado a la profundización de los mecanismos e instituciones democráticas en las sociedades occidentales capitalistas. No se daban en las sociedades “sin clases” socialistas debido a la propia represión que el régimen ejercía sobre cualquier movimiento reivindicativo. En tal contexto, el “movimiento social” estaba, en tesis,

¹ http://www.forum-global.de/jm/art04-05/movimientos_sociales.htm

incorporado a las estructuras del gobierno, ya que él debería confundirse con el propio proceso revolucionario, expresión última de la voluntad de las masas y base del gobierno "proletario".

Con el proceso de apertura política, en el marco de la Perestroika, después de la crisis del bloque soviético, se vio que subsistían bajo el cemento del socialismo organizaciones civiles de todo tipo. Gracias a las nuevas libertades conquistadas, algunos actores sociales pudieron organizarse en torno de identidades políticas.

El cambio a finales del siglo XX

El gran cambio en la comprensión de la organización y acción de los colectivos sociales ocurrió en el transcurso de las transformaciones en el escenario político internacional. Con el fin de la guerra fría y el éxito de la simbiosis entre democracia occidental y capitalismo, los movimientos sociales pasaron a ser considerados importantes actores sociales para la promoción de los derechos civiles y la ciudadanía y comenzaron a ser entendidos como manifestaciones propias, típicas e, inclusive, sanas, peculiares de un ambiente político y social plural.

Gradualmente, el Estado pasó a verlos como aliados estratégicos y necesarios que, al mismo tiempo en que aumentaban el alcance de las democracias, prestaban legitimidad y hasta prestigio a los gobiernos. Este cambio culminó con el reconocimiento, por parte de las legislaciones nacionales, del estatus jurídico y político de tales formaciones sociales. Así el Estado pasó a incorporar, a través de arreglos institucionales y políticos, la acción social de organizaciones originadas en la sociedad civil, como es notorio el caso de las organizaciones no-gubernamentales.

Aunque los movimientos sociales no puedan, en rigor, ser confundidos con organizaciones sociales tales como las ONGs, de hecho es difícil hacer las distinciones. Muchos movimientos sociales, al desarrollarse, acaban por adquirir un carácter más institucional como representante "legítimo" o mediador de ciertas demandas e intereses de un segmento específico de la sociedad. Por tal razón, muchos autores se refieren a los sindicatos, organizaciones religiosas, ligas urbanas, movimientos de barrio, micro agremiaciones políticas, movimientos ecologistas, asociaciones de campesinos, colectivos feministas y otros, igualmente como "movimientos sociales".

ORÍGENES DEL MOVIMIENTO OBRERO.

Los movimientos sociales se centraron originariamente en el movimiento obrero del siglo XIX, se amplió en el siglo XX con la consideración de los movimientos sociales del pasado y con la

atención al surgimiento de otras reivindicaciones que han dado origen a movilizaciones sociales de envergadura o, como nombramos recién, los Nuevos Movimientos Sociales: feminismo, pacifismo, ecologismo, movimiento por los derechos humanos, movimiento antiglobalización, etc.²

El movimiento obrero tiene sus orígenes en la Inglaterra de la Revolución industrial como consecuencia de la falta de derechos que los trabajadores tenían en las fábricas. Las legislaciones orientadas a la regulación laboral eran inexistentes, los trabajadores se veían expuestos a jornadas de trabajo de más de doce horas, los niños y mujeres también trabajaban.³

Las primeras manifestaciones del movimiento obrero se plasmaron en el ludismo. Sin embargo, los obreros se dieron cuenta de que no era la máquina su enemiga sino el uso que de esta se hacía, fue entonces cuando dichos obreros comenzaron a dirigir sus quejas a los empresarios. Así nació el sindicalismo, entendido como un movimiento de resistencia contra el capitalismo, en los que se reunía la gente trabajadora de un mismo oficio para defender sus reivindicaciones mediante huelgas. Constituían sociedades de ayuda mutua, las cuales disponían de cajas comunes con capital proveniente de las cuotas de los asociados.

La reacción del gobierno inglés fue prohibir cualquier tipo de asociación obrera. Parte de la historia del movimiento obrero ha estado marcada por la persecución y la clandestinidad.

EN EUROPA...

Durante las décadas de 1830 y 1840 se fundaron asociaciones obreras en los países del continente europeo, entre los que se encontraban Alemania, Francia, España y Bélgica. Este movimiento obrero se manifestó en la mayoría de países industrializados mediante otras organizaciones, como por ejemplo, las cooperativas. Entre los años 1838 y 1848 surgieron otros modos de manifestación. El movimiento obrero británico pasó a la acción política utilizando el cartismo que, entre otras cosas, organizó huelgas; pero el movimiento fracasó a causa de la represión de las divisiones internas y la derrota de la revolución de 1848 en Europa.

² http://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_obrero

³ http://es.wikipedia.org/wiki/Revoluci%C3%B3n_industrial

Los obreros se reunieron en organizaciones republicanas y de izquierdas a favor del sufragio universal masculino. Es importante recalcar que fue luego de aquella revolución, cuando las doctrinas socialistas empezaron a crear partidos de clase, de carácter exclusivamente obrero.

Surgimiento de la lucha de clases

Uno de los conceptos más significativos en el que se basó el crecimiento del movimiento obrero organizado fue la lucha de clases, que supuso la toma de conciencia de los trabajadores pertenecientes a una clase social distinta a la de sus patronos y que, para mejorar su situación, la mejor vía es la de la lucha. La huelga ha sido la principal arma obrera en dicha lucha de clases, por medio de la cual los trabajadores tratan de convencer a los patronos de sus exigencias. Se manifiesta aún en la actualidad como una poderosa demostración de la fuerza de los trabajadores, que paraliza la producción de las fábricas o cualquier actividad social.

A raíz de las diferencias entre Karl Marx, padre del comunismo y Mijaíl Bakunin, padre del anarquismo, tuvo lugar la fractura de la Primera Internacional que supuso la división de la mayor parte del movimiento obrero en marxistas y anarquistas.⁴ Dichos fenómenos, junto con sus ideologías viajaron hacia el nuevo mundo como método de lucha para la reivindicación social proletaria.

Métodos de lucha⁵

En aquellas condiciones de consolidación del régimen burgués y de desarrollo relativamente pacífico del capitalismo, el proletariado va experimentando nuevas formas de lucha. Poco a poco van abandonándose las intentonas insurreccionales y se comienza a emplear la legalidad burguesa, la lucha electoral, el parlamento burgués, los sindicatos, las cooperativas, etc. *Con este eficaz empleo del sufragio universal -escribía Engels- entraba en acción un método de lucha del proletariado totalmente nuevo, método de lucha que se siguió desarrollando rápidamente. Se vio que las instituciones estatales en las que se organiza la dominación de la*

⁴ La Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) o Primera Internacional, fue la primera gran organización que trató de unir a los trabajadores de los diferentes países. Fundada en Londres en 1864, agrupó inicialmente a los sindicalistas ingleses, anarquistas y socialistas franceses e italianos republicanos. Sus fines eran la organización política del proletariado en Europa y el resto del mundo, así como un foro para examinar problemas en común y proponer líneas de acción.

⁵ Anarquismo y sindicalismo en España, la primera internacional: Termes, Josep crítica 2000 ;1 ed. Colección: BIBLIOTECA DE BOLSILLO

*burguesía ofrecen nuevas posibilidades a la clase obrera para luchar contra estas mismas instituciones.*⁶

Algunas manifestaciones fueron: el Ludismo (movimiento en contra de las máquinas, ya que se veían como la causa motivo de los problemas de los obreros); Cartismo (un movimiento que reivindicaba el sufragio universal masculino); Diálogo social (relaciones horizontales entre el Estado y las organizaciones de la Sociedad civil para abordar conjuntamente los problemas sociales y elaborar soluciones en consenso); Negociación colectiva (contrato entre un sindicato o grupo de sindicatos y uno o varios empleadores) y Protestas (exhibición pública de la opinión de un grupo activista para mostrar descontento popular).

Hoy en día las democracias occidentales tratan de mantener el diálogo entre las organizaciones sindicales y las organizaciones empresariales. Hay críticos que denuncian que de esta forma intentan orientar la economía en beneficio de los empresarios, a costa del recorte de los derechos de los trabajadores.

EN LATINOAMÉRICA... Las clases trabajadoras a comienzos del S XX⁷

Los elementos de carácter político, son referidos en un primer momento a los movimientos migratorios que se manifestaron en distintos países de Latinoamérica incentivados por los gobiernos de cada país. Estos inmigrantes traían ideas nuevas que alentaron a los sectores populares y trabajadores a alzarse por sus derechos, sin embargo en una primera etapa de la organización de estos grupos la huelga fue difícil, ya que era reprimida inmediatamente con una sustitución de los trabajadores por otros.

Los primeros intentos de organización política de los trabajadores fueron las mutuales. Estas fueron organizadas con ideas de trabajadores inmigrantes, entre los cuales se destacaron los anarquistas que divergían en sus ideas. Sin embargo la clase de organización que predominaba en la mayoría de los países continuó siendo el sindicato profesional local, aunque con el paso del tiempo se hizo más frecuente la aparición de sindicatos industriales. No obstante, solo alcanzaron a reclutar un pequeño porcentaje del total de los trabajadores.

Los elementos económicos que detonaron el surgimiento del movimiento obrero van en estrecha relación al proceso de modernización de las empresas, ya que existía la necesidad urgente de

⁶ F.Engels: «Introducción a las luchas de clases en Francia de 1848 a 1850», en *Obras Escogidas* de Marx y Engels, Akal, Madrid. 1975, tomo I, pg.116.

⁷ Zulueta Álvarez, Enrique. “El mestizaje en la Historia de las Ideas Hispanoamericanas”. Separata de investigaciones y ensayos. Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia. 1989.

mano de obra barata, para que trabajasen en estas industrias, de esta manera los sueldos eran bajos y con pagos regulares, situación que antecedió a las revueltas y huelgas de los obreros. Por el lado social, los sectores populares manifestaron su rechazo por la nula legislación social que existía para ellos con su trabajo en relación al descanso dominical, los horarios de trabajo, los accidentes, y la reglamentación para el trabajo de mujeres y niños, los que solo eran cumplidos para el sector de empleados del Estado. Dejando los problemas de los trabajadores solo como un “asunto de la policía”.

La clase trabajadora se encontró en los primeros momentos con grandes dificultades, como los problemas de hacinamiento, el agua contaminada, y la insalubridad de sus condiciones de vida. A esto le agregamos la reglamentación de los pagos de sueldo a los obreros (los cuales se pagaban tarde y de forma irregular), pagando con vales que solo podían utilizarse en ciertos establecimientos y que con frecuencia cobraban precios exorbitantes (caso de México y Chile).

El Movimiento Obrero

El movimiento obrero latinoamericano ha sido el otro sostén de las fuerzas populares en el continente y encuentra su base material en la primera ola de industrialización durante la primera década del siglo XX. Podemos decir que se consolida como movimiento en los años 20 desde el marxismo leninismo. Este aspecto es muy importante para configurar las características principales del movimiento obrero latinoamericano, sobre todo desde el punto de vista ideológico.

Los movimientos sociales clásicos de la región latinoamericana tuvieron una fuerte influencia anarquista, sobre todo en su fase inicial de formación, a través de la migración europea, principalmente italiana y española, de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Estos inmigrantes anarquistas se dirigieron principalmente hacia las zonas urbanas formando las primeras levadas de movimientos obreros, que eran básicamente artesanos y trabajadores de pequeñas actividades económicas. El anarquismo se presentaba como una ideología muy adecuada a la forma de vida de estos obreros.

A partir de la primera Guerra Mundial y posteriormente durante los años veinte, la expansión de las manufacturas en la región, crea condiciones para el surgimiento de un proletariado más industrial que tendrá su pleno desarrollo con los procesos de industrialización de la década del 30.

Los movimientos anarquistas tuvieron un auge importante en toda la región entre 1917 y 1919, que se expresó en huelgas generales profundamente significativas y que abrieron un proceso de sindicalización del movimiento obrero. Estas no tenían, en algunos casos, un objetivo claro,

buscando una especie de disolución del Estado; en otros casos, podían tener reivindicaciones específicas como la reducción de la jornada a ocho horas por día y mejoras salariales y de condiciones de trabajo, como es el caso de la huelga de 1919 en el Perú. Sin embargo, son reprimidas brutalmente sin poder acumular fuerzas, generando una autocrítica en gran parte del movimiento anarquista que va a conducirlos al bolchevismo.

Hasta los años veinte, a pesar de la importancia que la Internacional Socialista tuvo en Europa, los partidos socialdemócratas europeos no llegaron a tener una influencia significativa en América Latina, excepto en Argentina que fue el único país que tuvo representación en la II Internacional.⁸ A partir de los años 20 el movimiento obrero de la región se incorpora al campo del Marxismo con especial énfasis en su versión comandada por la Internacional Comunista.

Tomando el caso de Argentina, que se ha considerado el país donde el movimiento obrero fue el más fuerte, los movimientos se dieron a consecuencia de la baja de los salarios durante el decenio 1880 y se formaron varios sindicatos los que realizaron diversas huelgas. Esto promovió la organización del proletariado, y a la vez se introdujo en fuertes luchas ideológicas con anarquistas individualistas.

Los socialistas tuvieron gran peso de influencia en el fortalecimiento de la clase obrera junto con la “Fraternidad” fundada por los maquinistas y fogoneros de tren en 1887, los cuales procuraron el mejoramiento de los sueldos.

Durante el primer decenio del siglo XX hubo una explosión extraordinaria de actividad obrera, ya que se realizaron huelgas con más frecuencia. En el 1919, año del apogeo, 308.967 trabajadores bonaerenses protagonizaron 367 huelgas. Durante este periodo se suceden una serie de divisiones internas en el movimiento obrero entre anarquistas y sindicales, lo cual terminó debilitando al movimiento.

México

En el caso mexicano, el gobierno de Porfirio Díaz (1876-1911), reprimió en forma radical a los crecientes grupos de obreros.

México se caracterizó por su elevada tasa de mortalidad. En el periodo entre 1904 –1912 ésta era de 42,3 por 1.000 habitantes, y una reglamentación de los pagos, la cual era dada por un

⁸ Fue fundada en 1889. Su sede se estableció en Bruselas. Si la Primera Internacional había albergado en su seno -al menos en sus comienzos- una amplia gama de tendencias, la Segunda, una vez expulsados los anarquistas en 1893, adoptó una clara orientación socialista marxista.

sistema de vales, los que podían sólo ser cobrados en lugares determinados, beneficiándose solo los patronos con los pagos.

En el periodo anterior a la primera guerra mundial, se conformaron las mutuales, formando un gran número, el más alto en Latino América. Estas estuvieron formadas por artesanos independientes y pequeños empresarios. Las ideas fuerza de este movimiento se vincularon con las ideas de igualdad y de anarquía de diversos tipos. Durante la larga guerra civil que estallo en México en 1910, los trabajadores tomaron un rol importantísimo como fuerza política. Se convirtieron en un movimiento obrero muy ligado al aparato del Estado.

El Movimiento Campesino

Los campesinos sufrían bajo una fuerte dominación de los señores de tierra que los sometía a condiciones extremadamente negativas de cultivo y organización. Solamente las comunidades indígenas poseían los medios para auto dirigirse, a pesar de las represiones que sufrieron históricamente. Ellos fueron la cabeza de una insurrección popular que fue una referencia fundamental en toda la región: la Revolución Mexicana de 1910, que va a tener una base campesina extremadamente significativa.

La lucha contra el porfirismo es una lucha democrática conducida básicamente por partidos democráticos de clase media, pero que por necesidad de base política se aproximan a los campesinos, produciéndose de esta forma una articulación muy fuerte entre el movimiento campesino y las luchas democráticas mexicanas. Ahí también se empieza a configurar un vínculo más claro entre movimiento campesino y movimiento indígena, que en el caso mexicano es muy significativo, a pesar de que los movimientos campesinos no se presentan como movimientos indígenas. En aquel momento, el movimiento está volcado fundamentalmente hacia la cuestión de la tierra.

Es necesario destacar también el papel específico de los movimientos campesinos, que llegaron a tener un auge relativamente importante en América Central durante los años 20-30, cuando ya existía una explotación de campesinos asalariados directamente subordinados a empresas norteamericanas que los organizan en las actividades exportadoras. En esta región se formaron bases importantes de lucha por la reforma agraria que debido a la fuerte presencia estadounidense se mezclaron con las luchas nacionales contra la dominación norteamericana. Este es el caso del sandinismo, de las revoluciones de El Salvador, que lideró Farabundo Martí, de las huelgas de masas cubanas y, en parte, de la Columna Prestes en Brasil. Sin embargo, no se puede hablar de un movimiento campesino realmente significativo en este período en Brasil.

Los movimientos de clase media y el Movimiento Estudiantil

El ala del movimiento obrero que luego formará los partidos comunistas se aproximará a sectores de la clase media en torno a objetivos democráticos, como es el caso de los "tenientes" en Brasil, que sería un movimiento social de clase media militar, con objetivos de democracia política. Otros movimientos de clase media como el Aprismo peruano, se adhieren a una plataforma de tipo nacional democrática, levantando banderas como la democracia política, el antiimperialismo, la defensa de las riquezas nacionales, la reforma agraria, la industrialización asumida como una tarea del Estado, etc.

Otro tema que la clase media también levantó de manera muy orgánica durante los años 20 y condujo a un movimiento social propio fue la reforma universitaria, que tuvo como expresión principal a las luchas del movimiento estudiantil en Córdoba en Argentina, de gran impacto en el ambiente universitario y político latinoamericano. Estas exigían la participación de los estudiantes en la conducción de la universidad, la reforma curricular, la apertura de la universidad hacia los procesos sociales, entre otras cosas.

En México, la lucha a favor de la reforma universitaria asumirá ciertas banderas nacional-democráticas y étnicas que no fueron bien asimiladas por los partidos comunistas y por ciertas alas de la izquierda, aunque finalmente el movimiento educacional mexicano va a tener su gran expresión en la educación Socialista que tendrá su auge durante los años 30. Asimismo, no se puede dejar de considerar como parte de los movimientos sociales, culturales y artísticos, el caso del muralismo mexicano, que formó parte del movimiento de la Revolución Mexicana y procesos como la revolución modernista de Brasil en 1922, entre otros movimientos que buscaban que el arte se aproximase más al pueblo y fuese su expresión mayor.

Este conjunto de movimientos hasta los años 30, va a definir una plataforma de reivindicaciones de los movimientos sociales de la región, teniendo en primer lugar la cuestión de la tierra, de ahí la importancia de la Revolución Mexicana; la cuestión minera, que representa la cuestión nacional, sea de la propiedad de las minas o de una participación de los Estados que abrigan los yacimientos en la renta de las minas; las cuestiones salariales que ya están articuladas con las otras reivindicaciones, principalmente en las zonas mineras y en las zonas proletarias urbanas, sobre todo cuando el movimiento obrero urbano se va constituyendo más claramente en un movimiento asalariado.

ORÍGENES DEL MOVIMIENTO OBRERO EN ARGENTINA. Las organizaciones de trabajadores.

La situación obrera en América Latina hasta mediados del siglo XIX era penosa, a nivel de esclavitud. La sobreexplotación patronal abarcaba hasta los niños. Apoyándose en la ignorancia y la miseria de los pueblos, que ellos mismos propinaban; los sometían a tareas inhumanas al límite de la herejía sin derecho a reclamo ni protección. Los patrones y sus descendientes se arrogaban el derecho de abuso sexual a las mujeres que tenían bajo su dominio.

A partir de 1850 surgen las primeras organizaciones obreras en América Latina, estas se realizan en México, Chile y Argentina. Entre el fin del siglo XIX y comienzo del XX se vislumbra el advenimiento y el afianzamiento del sindicalismo fue para la sociedad mundial el paso fundamental para insertarse en los derechos de la justicia social y el final de la explotación del trabajador, que había sido avasallado durante muchos años.⁹ En Argentina se afianzó a partir de la llegada del gobierno del General *Juan Domingo Perón* en 1945, ya que su gobierno puso fin a un largo período de injusticia patronal, y creó derechos en defensa a los trabajadores.

Las primeras organizaciones obreras se formaron hacia 1890 y su número creció notablemente en la primera década del siglo XX. Desde allí hubo varios intentos para crear una federación obrera que agrupara a los diferentes gremios por actividad que se habían ido formando (de carpinteros, tipógrafos, ferroviarios, por ejemplo). Pero todos fracasaron rápidamente, hasta que en 1901 se fundó la Federación Obrera Regional Argentina (FORA) de tendencia anarquista. En 1902, los gremios de tendencia socialista se retiraron de la FORA y fundaron la Unión General de Trabajadores (UGT).

Anarquismo, Socialismo y Sindicalismo en los Orígenes del Movimiento Obrero Argentino

En 1896, sobre la base de diversas organizaciones obreras de la Capital Federal y del interior, Juan B. Justo fundó el Partido Socialista. Este partido se proclamó defensor de los intereses de los proletarios, pero sus dirigentes provenían de sectores medios urbanos, particularmente profesionales. Desde el punto de vista económico, el PS apoyó la consolidación y expansión del modelo agrario agroexportador, pero sus dirigentes propusieron luchar para distribuir la riqueza producida, a favor de los sectores populares urbanos. Con estos objetivos buscaron conformar una alianza urbana entre los obreros y los sectores medios de ingresos más bajos, como los empleados del transporte, el comercio y la industria.

⁹ <http://www.angelfire.com/nf/huyustus/sindical.htm>

Desde el punto de vista político, su programa propuso reivindicaciones específicamente obreras (8 horas de trabajo, salarios altos, huelgas, régimen especial de trabajo para mujeres y niños) que debían ser obtenidas, gradualmente, a través de la lucha parlamentaria. El socialismo tuvo el apoyo de los obreros más antiguos o especializados, pero no logró el apoyo masivo de los sindicatos, nuevas organizaciones obreras que se multiplicaron en los primeros años del siglo XX.

El anarquismo se difundió a partir de las acciones de propaganda realizadas por inmigrantes obreros que tenían esta ideología. Los anarquistas se enfrentaron con el PS denunciando que las reformas graduales eran una traición a los intereses de la clase obrera. Proponían, en cambio, la acción directa y la revolución para lograr mejoras y beneficios en forma inmediata.

En la primera década del siglo XX, el movimiento anarquista argentino fue uno de los más importantes e influyentes del mundo. Tuvieron más adherentes entre los obreros de los pequeños talleres y los servicios urbanos, y no entre los de grandes empresas. Alrededor de 1906 comenzó a diferenciarse una tercera tendencia en el movimiento obrero que, poco a poco, fue adoptando una posición mucho menos extrema que la de los anarquistas: el sindicalismo revolucionario.¹⁰

Durante la primera década del siglo XX, ante las huelgas generales y los atentados impulsados por los anarquistas, el gobierno actuó reprimiendo a través la fuerza armada y de la legislación. Frente a esta realidad, el sindicalismo concentró sus esfuerzos en lograr objetivos específicamente económicos. Propusieron una utilización más efectiva de la huelga, acentuando la necesidad de coordinación, planificación y oportunidad, y exigieron a los diputados socialistas un mayor compromiso con los intereses inmediatos de la clase obrera. Los sindicalistas tuvieron un importante apoyo entre los gremios más numerosos y concentrados. Es por esto que los sindicalistas tuvieron un poder de negociación mayor que los anarquistas.

La respuesta a la oposición social: reforma legislativa y represión. Durante la última década del siglo XIX, los movimientos de protesta y las huelgas obreras crecieron constantemente y se multiplicaron en los primeros años del siglo XX. En 1910 se produjo el pico más alto de huelgas, acompañado por un clima de violencia generalizada entre los obreros que protestaban por la represión ejercida por el gobierno de Roque Saenz Peña.

Sin embargo, al mismo tiempo que el gobierno justificaba la represión, algunos miembros de la clase gobernante comenzaron a tomar conciencia de que ésa no podía ser la única respuesta a la

¹⁰ <http://www.encuentro.gov.ar/Content.aspx?Id=653>

compleja cuestión social. Así, Julio Argentino Roca propuso una ley de reforma laboral que contenía importantes reivindicaciones para los trabajadores: condiciones para contratar y límites de horarios. La ley incluía también normas represivas y penalidades para las actitudes y organizaciones obreras que fueran consideradas subversivas. Aun con estos avances, la violencia continuó y se generalizó. La represión oficial de huelgas, actos y manifestaciones obreras, provocó más huelgas y un gran número de atentados contra representantes del gobierno.

En cuanto al contexto político, en 1930 se produce un golpe militar que con su ideología Nacionalista intentó regular a toda actividad pública que no estuviese de acuerdo con su doctrina dictatorial. Los sindicatos fueron reprimidos y perseguidos, al igual que a sus representantes, se aplicó la ley marcial y el estado de sitio. Como consecuencia de ello, en la organización y consolidación de los gremios se creó la CGT en 1930 durante el gobierno del presidente Uriburu. La CGT encabezó numerosos actos y su legitimidad de la mano de la Secretaria de Trabajo y Previsión, conducido por Perón.¹¹

Con Perón... muchos movimientos, orientaciones y conflictos internos

Juan Domingo Perón fue un político y Militar argentino, creador del movimiento peronista. Tomó numerosas medidas que favorecieron, durante la primera presidencia, a los sectores obreros. Fue destituido por un golpe de estado y encarcelado en la isla Martín García, pero fue liberado luego de una gran movilización obrera a la Plaza de Mayo el 17 de octubre de 1945. Fue elegido Presidente de la Nación Argentina en tres ocasiones. La primera fue en las elecciones del 24 de febrero de 1946, para el periodo 1946–1952; la segunda al ser reelegido en las elecciones del 11 de Noviembre de 1951 para el período 1952–1958, que no alcanzó a completar debido al golpe militar que lo derrocó el 16 de septiembre de 1955. Finalmente, tras 18 años de exilio, regresó al país y fue elegido por tercera vez presidente el 23 de septiembre de 1973 para el periodo 1973-1979, que no pudo completar a causa de su fallecimiento.

Perón intentó integrar a los trabajadores y a los gremios, comunistas y socialistas al seno del movimiento obrero. Esto simpatizó a la clase trabajadora y esto se vio reflejado en una masiva movilización que se llevó a cabo el 17 de Octubre de 1945 que exigía la liberación de Perón. Una vez acomodado en las funciones, Perón fue postulado como candidato a presidente y lo consiguió con el apoyo incondicional de todos los sectores que él había privilegiado.

¹¹ <http://www.encuentro.gov.ar/Content.aspx?Id=687>

El gobierno de Perón, mediante la centralización de los sindicatos logró dominar a las masas que se movilizaban. Este control que el gobierno daba a los sindicatos fueron transformándose y los intereses de estos ya no contemplaban las necesidades de los trabajadores.¹²Entonces los paros y las huelgas se multiplicaron, en 1951 durante la segunda presidencia, el gobierno había establecido su control sobre el movimiento obrero con la destrucción de los sindicatos opositores. La protesta social se generalizó y fue más compleja debido a los conflictos internos del peronismo.

Cuando en 1955 los gobiernos surgidos del golpe militar decidieron marginar y prohibir la participación política del partido Peronista cerrando los canales de expresión legal, no solo los factores internos aumentaron el descontento popular, sino que los acontecimientos internacionales dieron un sustento ideológico. En este contexto se da el surgimiento de nuevos actores sociales: estudiantes, intelectuales y artistas, movimientos clericales como el Movimiento Socialista de Trabajadores. Paralelamente nacen también nuevos grupos armados, considerados ejércitos: FAL, ERP y Montoneros, Juventud Peronista, entre otros. Perón alentó el desarrollo de las formaciones especiales y la táctica guerrillera como parte de una estrategia que denominaba "guerrilla integral" y que apuntaba a debilitar a los militares y a recuperar el poder político y consolidar su liderazgo en el interior del Peronismo.

El 11 de marzo de 1973, Argentina tuvo elecciones generales. Aunque se evitó que Perón fuera candidato, sus votantes eligieron a su delegado personal, Héctor José Cámpora como Presidente, quien ganó las elecciones y luego renunció el 13 de julio de 1973, dejando el camino libre para que Perón se presentara en las nuevas elecciones. Perón regresó al país el 20 de junio de 1973. Ganó las elecciones con el 62% , pero el tercer gobierno de Perón estuvo signado por permanentes conflictos entre sus seguidores de izquierda y derecha. Grupos parapoliciales con apoyo estatal (la Alianza Anticomunista Argentina - AAA - organizada por José López Rega) persiguieron y mataron a militantes de izquierda.

Perón murió el 1 de julio de 1974 con los problemas sin resolver y fue sucedido por su esposa, María Estela Martínez, quien fue derrocada el 24 de marzo de 1976 y sustituida por una junta militar. La dictadura militar instaurada no sólo modificó la forma de protestar sino también la vida social, económica y política del país entero. Las FFAA fueron implacables suprimieron las negociaciones colectivas y prohibieron las huelgas y para ello el gobierno sancionó leyes represivas que apuntaban directamente contra las clases dirigentes gremiales y movilizaciones

¹² Buchrucker, Cristián; "Nacionalismo y Peronismo: La Argentina en la crisis ideológica mundial", Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1987.

sociales. Y produjeron una notoria desmovilización general de los trabajadores entre 1976 y 1981.

En la década de los '70 los reclamos y manifestaciones fueron de forma espontánea, una vez iniciada, su duración terminaba al llegar las fuerzas armadas. Ya para la década siguiente ese miedo comenzaba a desaparecer y la protesta empezaba a tener mayor visibilidad. A partir de la derrota militar en Malvinas se abrió una crisis política en el régimen militar, que culminó en 1983, cuando se retoma la democracia. El triunfo del radicalismo abrió nuevas expectativas en la sociedad. La protesta social se adecuó a estas circunstancias mostrando diversos matices a lo largo de los sucesivos gobiernos constitucionales.

Para los sindicatos, las huelgas eran más utilizadas como herramienta de negociación política. Estas crisis de representación política y sindical, sumados a los horrores cometidos en la economía interna y externa, generaron la proliferación de huelgas, que adquirieron cada vez mayor relevancia. Estas nuevas formas de protestas se llevaron a cabo por las siguientes organizaciones: La liga Argentina por los derechos Humanos, Madres de Plaza de Mayo, Asociación de Abuelas de Plaza de Mayo, El Obispado de Quilmes, Organizaciones feministas, Movimientos de los Sin Tierra, Agrupación Hijos; Los movimientos piqueteros.

El PRT-ERP argentino y su proyecto de integración de clase social. La construcción del poder popular.

Tal como señala el título en las líneas que vienen a continuación hablaremos acerca del PRT-ERP argentino y del como este se vinculó con los sectores de la clase proletaria argentina en post de conseguir la creación de un poder popular que sirviera para desarrollar la lucha por el poder nacional.

Lo primero que es pertinente mencionar acerca del PRT-ERP es lo que guarda relación con su creación y organización, esto dentro de un intento por dar una contextualización histórica que permita comprender de forma cabal la problemática a tratar. El primer antecedente acerca del nacimiento del PRT-ERP se vislumbra hacia el año 1963 con la constitución del Frente Único FRIP-PO. El Frente Revolucionario Indo americanista Popular (FRIP) era dirigido por los hermanos Santucho, dentro de los cuales destaca la figura de Mario Roberto Santucho, quien denota una tendencia política de carácter leninista. La base social de la que hacía gala el FRIP estaba compuesta por hacheros y obreros azucareros del noroeste argentino, en especial de la provincia de Tucumán. El segundo componente de este Frente Único es la organización de carácter trotskista Palabra Obrera (PO). El PO contaba con participación de obreros y estudiantes en la provincia argentinas de Buenos Aires, Córdoba, Tucumán y Rosario.

Es hacia el año 1965 cuando se produce un hecho gravitante en lo que será la conformación del PRT-ERP argentino. En enero de este año el Frente Único FRIP-PO da un nuevo paso en lo que es la evolución de su organización, así es como se ahora cambia su nombre y pasa a llamarse Partido Unificado de la Revolución. Cuatro meses mas tarde, en mayo de 1965, se realiza el primer congreso del Partido Unificado de la Revolución, es en esta instancia donde se decide rebautizar al partido como Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), lo cual denota su particularidad de partido de clase y la base sobre la cual ha de sustentar su construcción teórica y práctica política.

Siguiendo con la evolución experimentada por el PRT-ERP tenemos que hacia el año 1970 se forma lo que es el ERP. El ERP nace dentro de disputas dadas al interior del ERP. La principal de estas disputas está marcada por las diferencias existentes acerca de la iniciación de lo que es la “lucha armada”. El defensor mas notable de la idea de iniciar la “lucha armada” es Mario Roberto Santucho, quien bajo la ideología revolucionaria de Marx, Engels, Lenin, Trotsky y Mao veía ya en la Argentina de los años setenta las condiciones para desarrollar una lucha armada de carácter prolongado, esto en base a la guerrilla urbana, por medio de la cual se buscaba crear las condiciones para la toma del poder por parte del proletariado. Contrario a las ideas de Santucho esta la figura de Nahuel Moreno un exmilitante del PO. Moreno no creía que la “lucha armada” fuese una necesidad en el corto plazo, por ende sus ideas se enfocaban acalla la necesidad de generar una conciencia de clase mayor dentro del proletariado argentino y luego de esto movilizar al obrero hacia la toma del poder, esto como un proceso más gradual que el propuesto por Santucho.

Volviendo atrás no podemos dejar de mencionar que el PRT-ERP nace en un contexto marcado por la seguidilla de golpes militares que se producen en la Argentina de segunda mitad del siglo XX. De esta forma podemos hacer una breve cronología respecto a lo mencionado, lo cual ayuda a comprender de mejor forma el nacimiento del PRT-ERP. Hacia el año 1955 tenemos que el gobierno de Perón es derrocado por un golpe militar, lo cual acaba con los espacios de desarrollo democrático evidenciados por Argentina durante el siglo XX. Perón es sucedido en el poder por el General Pedro Aramburu, quien ejercerá la primera magistratura hasta el año 1958. Es en 1958 cuando se vuelve a una “ilusión democrática”¹³ con la elección de Arturo Frondizi como Presidente de la República. La ilusión solo ha de durar hasta 1962 cuando Frondizi es depuesto por un nuevo golpe militar. Hasta el año 1963 el país estará bajo un gobierno de

¹³ Nota: hemos utilizado dicho termino por hecho de que el gobierno democrático solo durara por un espacio de cuatro años, ya que hacia 1962 se produce un nuevo golpe de Estado que acaba con el gobierno de Frondizi. Además “ilusión democrática” sirve para manifestar que los militares no se han retirado del escenario político, sino que solo han realizado un repliegue para estar prestos para intervenir por medio de la violencia cuando lo vuelvan a estimar necesario.

carácter militar, siendo en este mismo año cuando nuevamente se elija como Presidente a Arturo Illia, esta eyección da paso a creación de una nueva “ilusión democrática”. Hacia 1966 Illia es derrocado dando paso a siete años de gobierno militar nuevamente. Es en 1973 cuando se produce una nueva apertura electoral en el escenario político nacional argentino, así es como sale gana las elecciones el Frente Justicialista de Liberación.

Es ante escenario que ve su nacimiento el PRT-ERP y en el cual ha de desarrollar sus diferentes acciones. Creemos necesario mencionar que a lo mencionado también se debe agregar el hecho de que el PRT-ERP nace ante las diferencias que existen dentro de la izquierda argentina de carácter tradicional y una izquierda más crítica y heterodoxa. Es en esta línea que encontramos al PRT-ERP, el cual es crítico del accionar del partido socialista y comunista argentino, este último influido por una línea programática e ideológica de carácter estalinista proveniente desde la URSS que lo lleva hacia la burocratización y abandono de las tesis emanadas por Lenin tras la Revolución Rusa de Octubre de 1917. Característica principal de esta diferenciación es la propuesta de la lucha armada hecha por el PRT-ERP y la creación de guerrillas urbanas y rurales.

Es dentro de esta dicotomía planteada por el PRT-ERP que se darán a la tarea de la construcción de un poder popular, esto para lograr la materialización de un gobierno del proletario, y la identificación de la dualidad de poderes para conseguir la materialización de sus fines. Es por esto que en la líneas que vienen a continuación pretendemos tocar de manera somera los componentes ideológicos que ayudaron a configurar esta idea de poder popular construida y emanada desde el PRT-ERP, lo cual ha de servir para comprender el protagonismo que asume el PRT-ERP en las luchas políticas de Argentina, su vinculación con importantes segmentos sociales y la participación en la lucha por el poder.

Sobre el poder popular lo primero que podemos mencionar es que su construcción esta fundada en la necesidad de la izquierda no tradicional de ir en búsqueda de las condiciones para llevar cabo la revolución socialista, lo cual había sido dejado de lado por la izquierda que ya hemos tildado de tradicional. De esta forma es como nos atrevemos a proponer que una definición para poder popular podría ser la siguiente; “Fuerza que es capaz de desplegar el pueblo en determinados procesos históricos con miras a la toma del poder”.¹⁴ Es bajo esta definición de

¹⁴ Sebastián Leiva Flores, “ *Teoría y práctica del poder popular: los casos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, Chile 1970-1973) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores- Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP, Argentina 197-1976)*, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, mención Historia de América, Universidad de Santiago de Chile, Facultad de humanidades, Departamento de historia, 2007. Pág. 20. en : http://www.archivochile.org/Archivo_Mir/html/mir_archivo.html

carácter leninista que entenderemos la conformación del poder popular, el que para el caso del PRT-ERP se verá fundamentado en cuatro preceptos de carácter ideológico.

El primer elemento de la construcción de este poder popular es el reconocimiento de la existencia de un Estado de carácter burgués al cual ha de hacerle frente para lograr su destrucción en post de lograr la dictadura del proletariado y la construcción de un Estado de carácter socialista. De esta forma que adhiriendo a la ideas acerca de Lenin acerca del Estado podemos identificarlo a este como;

“El Estado es el producto y manifestación de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden, objetivamente conciliarse. Y viceversa: la existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables”.¹⁵

*“Si el Estado es un producto del carácter irreconciliable de las contradicciones de clase, si es una fuerza que esta por encima de la sociedad y que “se divorcia mas y mas de la sociedad”, resulta claro que la liberación de la clase oprimida es imposible, no solo sin una revolución violenta, sino también en la destrucción del aparato del poder estatal que ha sido creado por la clase dominante y en que toma cuerpo aquel divorcio”*¹⁶

Las citas hechas acerca de Lenin sirven para comprender la idea que tenia el PRT-ERP acerca del Estado, el cual pertenece a una clase completamente antagónica a la clase mayoritaria que es el proletariado. El derrocamiento de este Estado burgués ha de producirse de manera violenta ya que las contradicciones de clase son irreconciliables. Estas ideas dan sustento teórico al PRT-ERP a la hora de proponer la necesidad de iniciar la lucha armada para lograr la toma del poder por parte del proletariado argentino y la destrucción de este Estado burgués en manos de la clase dominante y que se encuentra absolutamente “divorciado” de la clase proletaria.

Un segundo elemento que subyace en la construcción del poder popular es el que identifica Sebastián Leiva¹⁷, el cual se refiere a los órganos de poder del pueblo. Dichos órganos del poder del pueblo encuentran su manifestación y ejemplificación histórica más relevante en el soviét ruso. Es en base a la experiencia de estos soviets que se logra establecer la existencia de una dualidad de poderes. Estas ideas fueron recogidas por el PRT-ERP y formaron unas de las bases respecto a su proyecto revolucionario de toma del poder. Es en base a la existencia de esta

¹⁵ Lenin, *“El Estado y la revolución”*, Moscú, Editorial Progreso, 1966, Pág. 7.

¹⁶ *Ibíd.*, Pág. 7

¹⁷ Nota: este es el autor de la tesis ya citada en páginas anteriores.

dualidad de poderes que se pueden comenzar a vislumbrar los gérmenes de un nuevo Estado, lo cual es lo más importante de estas ideas. Los nuevos órganos de poder tendrán un carácter transitorio y tendrán como uno de sus objetivos la organización de las masas a fin de conseguir las metas propuestas por el partido eje de este proceso.

Es dentro de lo recién mencionado que el PRT-ERP logra dar ejemplo de dos órganos de poder del pueblo, tal es el caso del Movimiento Sindical de Base (MSB) y el Frente Antiimperialista y por el Socialismo (FAS). Ambos órganos formados por el PRT-ERP denotan la implementación de un plan de carácter de Frente Sindical, por medio del cual se busca la construcción de un poder popular que pudiese ser implementado en los diferentes frentes de masas.

Un tercer elemento dentro de la construcción del poder popular es el rol que le cabe al apartado dentro del proceso mismo y la conducción del movimiento popular.

“No puede triunfar la revolución proletaria sin el partido, fuera del partido o por un sucedáneo de partido... los sindicatos ingleses pueden, en verdad, tornarse una palanca poderosa de la revolución proletaria y reemplazar a los mismos soviets obreros, por ejemplo, en ciertas condiciones y durante un cierto período. Pero no lo conseguirán sin el apoyo de un partido comunista, ni mucho menos contra él, y estarán imposibilitados de desempeñar esta misión hasta que en su seno la influencia comunista prepondere”¹⁸

“El partido revolucionario es la condensación de lo mas selecto de la clase avanzada. Sin un partido capaz de orientarse en las circunstancias, de apreciar la marcha y el ritmo de los acontecimientos y de conquistar a tiempo la confianza de las masas, la victoria de la revolución proletaria es imposible”¹⁹

A la luz de la creación de un poder popular queda de manifiesto el rol gravitante asignado al partido por el propio PRT-ERP. Las citas expuestas evidencian el carácter del partido revolucionario, el que es concebido como una parte constitutiva del movimiento, lo cual se evidencia en su constante práctica política en post de la inclusión de masas populares afines a su proyecto político revolucionario. Es al partido a quien le corresponde la dirección de este proceso.

¹⁸ León Trotsky, *“Lecciones de octubre”*, Buenos Aires, Ediciones Compañero, 1971 pp. 67-68, en; Sebastián Leiva, Op cit, Pág. 24

¹⁹ Ibíd. Pág. 82. en ; Op cit , Pág. 24

El cuarto punto que destaca en la construcción del poder popular propuesto por el PRT-ERP es la adhesión de las de la experiencia vietnamita, en especial las ideas de Vo Nguyen Giap. Las ideas vietnamitas tenían un carácter antiimperialista y prosocialistas, pero estos no fueron los únicos puntos recogidos por el PRT-ERP argentino, sino que también recogió la idea de la creación del denominado “ejército político de las masas”, el cual junto al partido y el ejército popular conformarían la triada de la revolución. La creación de este ejército de masas requiere de la vinculación obrero campesino, los cuales serán organizados y dirigidos por el partido.

Es en base a estos cuatro preceptos que podemos identificar la construcción de un poder popular por parte del PRT-ERP, construcción de un poder popular que no logro la homogeneidad dentro de las clase obrera, por diferentes motivos que no podremos tratar debido a lo acotado del trabajo, y por causa de la fuerte represión de que fue objeto después del golpe militar de 1976.

CONCLUSIÓN

Luego de profundizar en los procesos de formación y posterior desarrollo de los movimientos sociales en Latinoamérica a lo largo del siglo XX, consideramos importante recuperar en las diferentes manifestaciones su objetivo fundamental, que le da sentido a su nacimiento, como así también a sus protagonistas.

Partiendo de la definición que dimos en un comienzo de nuestro trabajo acerca de los movimientos sociales, entendidos como formas de organización colectiva basadas en un conjunto de valores e intereses comunes, con el objetivo cambiar el orden social existente o parte de él e influir en los resultados de procesos sociales y políticos, creemos que a lo largo de dicho trabajo encontramos grandes similitudes entre los diferentes lugares y períodos.

Comúnmente se dice que la historia de la humanidad es cíclica, y repite sus procesos sociales una y otra vez, pero en diferentes escenarios. Después de la realización de dicho trabajo, retomamos esta tesis, ya que notamos ciertos puntos de encuentro entre los diversos movimientos sociales; estos en todo caso surgieron producto de las condiciones sociales asimétricas, que tienen como protagonistas a los sectores mas oprimidos, que por distintos medios y en diversas circunstancias, intentaron reivindicar sus derechos y dignificar a su clase a través de métodos de lucha.

Esto nos demuestra que en nuestra Latinoamérica, y en el mundo en general, los hombres estamos atravesados por los mismas desigualdades e inquietudes, que despiertan a su vez respuestas y controversias. De ellas deberíamos elaborar respuestas de manera conjunta y

estableciendo lazos de fraternidad entre países, para evitar cometer nuevamente los mismos errores que se cometieron en el pasado.

BIBLIOGRAFIA.

- Halperin D, Tulio,” Historia Contemporánea de América Latina”, Alianza Editorial, Madrid, 1998.
- Romero, Luis Alberto, “Breve Historia Contemporánea de la Argentina”, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 1994.
- Leiva Flores, Sebastián, “ Teoría y práctica del poder popular: los casos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, Chile 1970-1973) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores- Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP, Argentina 197-1976)”, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, mención Historia de América, Universidad de Santiago de Chile, Facultad de humanidades, Departamento de historia,2007. En:
http://www.archivochile.org/Archivo_Mir/html/mir_archivo.html